

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta

Número suelto. 10 centimos

Anuncios, y comunicados á precios
convencionales.

Redacción y administración.—REAL, 42

¡NO HAY DERECHO!

Según dictamen del arquitecto diocesano, Sr. Lopez de Rego, que reconoció el templo de Sto. Tomás de esta villa, es preciso acudir con urgencia á hacer en él las obras que son necesarias para dotarlo de la seguridad que le hace falta, aun cuando hoy por hoy, no exista un inminente peligro de hundimiento.

Tenemos, pues, que la citada iglesia no está segura, y tenemos, además, que, á pesar de no estarlo se halla abierta al culto con mas ó menos esposición de los fieles cristianos que á él concurren á pedir á Dios les conceda unas buenas y celosas autoridades locales, y á pesar de que en la localidad hay otros edificios en donde se dice misa y se escucha la voz de los señores curas.

Pero no es de eso de lo que vamos á ocuparnos.

Para acometer las obras aconsejadas por el Sr. Arquitecto precisase de seis á ocho mil pesetas: y como ni el Sr. Cura párroco de santo Tomás, ni el eminentísimo Prelado de Compostela, ni el Gobierno de S. M. ni los católicos fervorosos y ricos de Caldas se hallan, á lo que parece, dispuestos á sufragar de su bolsillo particular esos gastos, para obtener el dinero preciso háblase yá, como nó!, de la inevitable comisión de señoras que recorran la villa de puerta en puerta *ejerciendo coacción* sobre el pacífico y sufrido vecindario imponiendo su condición social, la influencia de sus respectivos padres, esposos ó hermanos para arrancar de los exhaustos bolsillos de nuestros vecinos un óbolo mezquino, que por no tener mérito alguno hasta carecerá del que acompaña á los donativos que se hacen por propio impulso, por libre y espontánea voluntad del donante.

Que el Sr. Cura de Sto Tomás procure reunir los cuartos precisos para la ejecución de esas proyectadas obras, no nos extraña; que los buenos católicos que pueden se manifiesten rumbosos cooperando en

bien de todos á la seguridad de la casa de Dios con sendos donativos, no nos admira; que aquellos que buenamente quieran contribuir con algo al fin indicado lo hagan espontaneamente, pase; pero que, abusando de su posición social, de su condición de damas, de su hermosura ó de su elegancia unas cuantas señoras y señoritas exploten la galantería del vecindario *obligándole*, de modo inevitable, á dar lo que no quiera, contra su voluntad y en perjuicio de sus intereses, eso no lo puede explicar ni disculpar nadie, por que es usar de artes que no van derechamente, libremente y sinceramente á mover el corazón del público sinó á vaciar su bolsa.

Por eso el público no debe atender súplicas que embozadamente encierran mandatos imperativos, ya que el atenderlas así no significaría otra cosa que la flexibilidad del espíritu humano que transije por el que dirán, ó por otros motivos, ajenos todos á la voluntad y verdadero estado de conciencia del individuo, con aquello que mas contraría sus creencias y mas duramente hiere sus sentimientos.

No queremos ser sistematicos, ni fanáticos, ni anticlericales, ni menos deseamos que se tache de apasionado ó de irreligioso nuestro trabajo: hablamos con el corazón en la mano para corregir un vicio y para señalar un defecto.

Si se quiere recoger fondos para la reparación de la iglesia de santo Tomás, á la que asisten nuestras mugeres, nuestros hijos, y nosotros mismos, por cuya razón estamos interesados como el que mas en dichas obras, ábrase una suscripción, anúnciese, dígase donde se recojen los donativos, déjese á las personas en libertad de dar ó de no dar, y no se las compela á dar contra su voluntad, ó en mayor proporción de lo que dar puedan.

Nosotros, por un acto de caridad, de humanidad, de decoro social hemos iniciado una suscripción para allegar fondos con que poder comprar una verja de hierro y ponerla en la sepultura de un hombre á quien la barbaria y el fanatismo

de sus hermanos los demás hombres enterraron en un monte comunal, exponiendo sus despojos, sin respeto y sin caridad á las profanaciones de las fieras, y no hemos querido *obligar* á nadie á contribuir para tan humanitario fin.

Salir á la calle, visitar á las personas y pedirles dinero, equivale á una socaüña burda y censurable.

Si esa comisión sale á ejercer su *ministerio* y viene á nuestras casas, nosotros le pediremos también por amor de Dios cinco céntimos para la verja de Barros.

¡Pues que! ¿No importa mas para los hombres que caiga en la eternidad un semejante y que con sus restos se ensañen los apasionados sin entrañas, que que se hunda un templo?

Quien no ha tenido piedad para un cuerpo muerto cuando quizás el alma que le daba vida esté gozando de las bienaventuranzas eternas gracias al perdón de aquel que es fuente inagotable de mercedes, ¿con que derecho vá á pedir nada á sus convecinos, á sus compañeros de sociedad, justamente ofendi los, hondamente indignados por lo que se ha hecho con un camarada honrado?

¡Pues que! Si la iglesia se cae culpa de quien tan *desinteresadamente* administró las obras, modificó los planos, construyó los pozos é hizo mangas y capirotos del desfigurado templo.... ¿que tienen que ver con esas piadosas señoras que todo lo hacen pidiendo á gritos y nada remedian donando calladamente?

El Estado tiene presupuestado cierta cantidad para reparaciones de templos; y así como nuestro Diputado consiguió para San Andrés de Cesar una subvención puede conseguirla para Caldas.

Don Laureano, D. Clemente y D. José Eche, esa trinidad *metomeentodo*, que lo mismo se interesa por que se sobresea esta causa como por que se cumpla aquella condena, debe apercibirse á la desdicha que amenaza turbar el reposo de las señoras de Caldas evitándoles las molestias de una pública cuestion, y ahorrándolas el trabajo

de tener que abandonar sus quehaceres domésticos para atender á menesteres que son de caracter público, con los cuales están mas relacionados las entidades que los individuos, las autoridades que los particulares, los hombres que las mujeres.

Estamos ya cansados de que se nos obligue por indirectos medios á hacer lo que no queremos.

Sépalos por adelantado la futura comisión postulante: su presencia en las casas ajenas será un acto de coacción seguramente mal recibido por la opinión pública.

Es raro lo que sucede en Caldas.

Se pierden las cosechas, enferman los hombres, se quemán las viviendas, suceden otras muchas calamidades, y nunca se sienten impresionadas las damas Caldenses hasta el punto de molestarse y salir á la calle para procurar remediarlas.

Todo lo dejan para cuando un templo amenaza ruina, ó cuando falta una imagen en un altar, ó una campana en la torre de una iglesia, ó cuando de Roma pide pan el pobre del Vaticano....

Y para eso sólo ¡no hay derecho!

CRÓNICA

UN HOMBRE

Los viejecitos de mi tierra son unos seres extraños. Ellos, los pobres, ni lo desean ni piensan en el reposo: y hasta quizá sin darse cuenta, buscan el trabajo apenas ha sonado la hora del descanso. Y los véis, en las mañanas dominigueras, extender la mirada por la vega pidiendo un quehacer para la tarde. No se avienen á pasar las horas muertas, con los brazos cruzados y dale que dale á la lengua, mientras las mozas aguardan la noche que les cuenta amores, y los mozos beben y baben en las tazas blancas y en las tazas rojas.—El vagar bien está para la gente jóven: los viejos ya tienen que pensar en otras cosas.

José María
Joaquín Benqueren

Ahora, esperan la misa; pero, después, antes de las doce, aún se han de dar una vuelta por el herbal. —¿Verdad, «Primo»? ¿No es cierto, «Lelo»? ¡Y qué no gusta poco mirar aquel bien de Dios! Tan verde como el mar... y la hierba tan alta, tan fresca, tan limpia... ¡Si viniera un poco de agua, aunque fuera un poco nada más! Y no creas, ¡quién sabe! Mira las palomas de la iglesia, no se mueven. Y las bandadas de Baliñas se recogerán temprano...; tal vez por miedo de mojarse.

—«¿El lloverá?»

—Vete a saber: á veces, estos demonios de palomas engañan como personas...

Al salir de la misa ya no es el herbal lo que preocupa. El señor cura, á la hora de explicar el Evangelio, les ha puesto las peras á cuarto. —Allí no se compra la bula, eso no; y, en cambio, á nadie le falta su buen frasco de colonia y su buen pañuelo de seda, ¿verdad? Muy bonito. Y aún queda algo más grave, que él, como párroco, quiere prevenir para que nadie pueda llamarse á engaño. Avisan del obispado que andan por estas tierras los pastores protestantes, así, protestantes... Sépase bien, el que compre una Biblia de esas, se condena para siempre: ni más ni menos, para siempre. «Id, pues, pensando en lo que os conviene.»

Como convenir, claro está, lo primero ponerse á bien con el cura; eso por de contado, y comprarse las bulas, aunque no sean del todo necesarias. Y luego, ya bien sentados en el murallón del atrio, mientras esperan el toque de las doce, que ha de sonar en la villa y recorrer dos leguas largas para llegar á la aldea, convienen también que eso de las Biblias protestantes es una paparrucha, y amarlo todo, verlo todo humildemente: ser sinceros para ser fuertes, y fuertes para vivir... Vosotros dáis asilo en vuestras almas á la que ni éste ni el otro ni el de más allá han de gastarse una peseta ni ocho reales en comprársela al pastor.

—¿Dieron las doce?

—No las oí.

—Y puede que no se oigan: tenemos viento Sur; parece que va á llover.

—Dios la mande, que buena falta nos hace...; pero temo mucho. A lo mejor, cambia el aire...

Aire, luz, agua, sol; que la hierba sea bien verde, como el mar de fondo, que las vegas de maíz sean de oro por Agosto, y que por Agosto mismo pinte la uva; que las copas de los castaños sean redondas y duras y que se críen rectos los troncos; que los pinos suban y suban hasta tocar el sol; que haya salud, mucha salud, «que es lo principal»; que llueva y la tendrá el cuerpo; que «haga sol» y habrá alegría, salud del alma... Y nada

más, en la aldea no quieren ni piden más. ¡Se contentan con tan poco, que da pena negárselo!

Cuando dan las tres, Valverde se encamina á casa de «Primo», y allí encuentra á Lelo, y luego aparece el Sr. José, y más tarde tropiezan con Clemente, y todos se saludan— á las buenas tardes; santas y buenas; á las buenas tardes;—y van andando, andando indiferentemente, sin saber á donde van, y un momento se paran y miran allá abajo, á la hondanada, y el Sr. José suspira quedo, y dice, casi en silencio:

—Lástima, lástima..., aquellas patas se mueren de sed.

Y bajan á la vega, y arrancan unas hojas que están tostadas y se deshacen en los dedos que es una pena; y Lelo remueve la tierra con ademán de tristeza.

Después toman el camino y suben por el monte, agarrándose á los árboles, apretando los pies contra el suelo para no resbalar. Llegan hasta unos pinos que están enfermos y los miran, los tocan y los vuelven á mirar. Por fin, habla Valverde:

—¿Qué demonio, que demonio! Y los demás repiten:

—¿Qué demonio... qué demonio..., vaya todo por el amor de Dios...!

—Aquello, ¿no es un hombre?

—Sí, un hombre.

Los de la aldea no se llaman hombres: cada uno es conocido por su nombre, por su apellido ó por su apodo. Un hombre es un ser que pasa sin detenerse á que se detiene un momento para descansar.

—Y parece que viene hacia nosotros.

—Parece.

Ya está cerca: es mozo todavía, aunque en su cara fina se marquen las arrugas; trae un chambergo negro, cubierto de polvo, y lleva unas melenas rubias, como de oro, que le caen sobre los hombros. Se apoya sobre un cayado y carga en las espaldas un gran paquete de libros.

—Salud, hermanos.

—Buenas tardes.

Habla el viandante del polvo del camino, del sol que no deja andar, de aquel paquete que pesa tanto y que él tiraría á un lado si no fuese por...

Y los buenos aldeanos aceptan el reto:

—Por...

—Porque es toda la predicación del Maestro; de Cristo, hermano nuestro. Son unos libros que debiéramos leer y conservar. Nos hacen la vida grata y nos enseñan el consuelo para las tristezas: hacen fábula remota, y no, hay que amar su recuerdo y venerar sus máximas; amar su Verdad, amarlo á El...

Comenzó á sonar el *Angelus* cuando atravesaban la vega. Los sombreros cayeron de las cabezas.

Los ancianos, inmóviles en medio del campo de maíz, que iba y venía á compás del viento, permanecían en piadoso silencio, con la cabeza inclinada hacia la tierra...

El recién llegado dijo:

—Padrenuestro...

Y todos murmuraron...

Entraron en la aldea cuando la luna se asomaba por cima de los montes de San Andrés: La gente, viéndolos llegar, extrañóse del forastero. Sus acompañantes, sin embargo, calmaron la inquietud; decían al oído que era un buen hombre llegado de la ciudad, que regalaba y vendía unos libros muy bonitos, todo, menos protestantes... ¡Cá! Si hablaban de Dios y de Cristo, solamente.

El hombre de la melena rubia, que había dejado buena semilla en la aldea aquella, tuvo que despedirse, con muchísima pena, por supuesto: lo esperaban muy de mañana en la capital. Pero otra vez, con más tiempo por delante, hablarían largo y tendido de las cosas santas.

Salió de la aldea. En las afueras ya, se detuvo á mirar las casitas del lugar, blancas hasta en la noche; recogió en las márgenes del camino unas amapolas de color de sangre, y con el pecho y la frente cubiertos de sudor y la mirada puesta más allá de las negruras, siguió la cinta de plata que serpenteaba aquí, desaparecía acullá, y, alumbrada por la luna, se asomaba en lo alto de una loma, entre una ringlera de álamos espesos y unos pinos esqueléticos y valientes, solitarias sombras en la sombra interminable de la noche...

ENRIQUE AMADO.

NAKENS

Al sentir la intensa alegría que en todas las almas buenas produjo el indulto de Nakens, lo que menos pesa en mi ánimo es la filiación política del ilustre escritor, porque yo admiro en él más al hombre que al correligionario. Para comprender esto es preciso haber vivido treinta años la psicología admirable autor de *La piqueta*, haber penetrado en los escondidos senos de aquella conciencia tan pura, haber sorprendido la diaphanidad de aquella vida de cristal que no tiene nada que esconder, haber adivinado la bondad infinita de aquella alma que realiza el *vir bonus* de Cicerón. Por eso á Nakens no se le admira tanto como se le ama.

No son talentos, ni plumas brillantes lo que más escasea en los hombres de la política española; hubiera en ellos la sinceridad, la honradez, la voluntad recta, la intención pura y muy otros serían los destinos de la política de nuestra patria.

Nakens es la encarnación de la rectitud y de la verdad: pudo equivocarse; mentir... eso jamás.

El federal de siempre, disintió del gran Pi, de la figura política más grande de nuestra historia contemporánea cuando juzgó que las intransigencias y las abstracciones filosóficas de escuela eran incompatibles con la realidad y con los hechos posibles en nuestra manera de ser.

Revolucionario con Ruiz Zorrilla, revelóse cuando juzgó que ese hombre no tenía toda la voluntad, arrojo y decisión que exige la dirección revolucionaria.

Defensor constante de la unión republicana, lanzó el nombre de Salmerón para la jefatura á pesar de haberle combatido siempre, y cuando juzgó que la dictadura republicana fracasaba, publicó su célebre *carta abierta* que acarrió la cólera de amigos míos muy queridos. El quería jefes, no ídolos; directores de la obra, no diplomáticos, ni componedores.

Formado de la madera incorruptible del liberalismo histórico—de que hoy apenas queda vestigio—odió al carlismo con el único odio de su vida y lo combatió sin tregua ni descanso.

Convencido firmemente de que el predominio y la intrusión del clericalismo en la vida nacional constituyen el eje, el núcleo y el secreto de toda nuestra historia fué ariete del romanismo. Para el lo de menos es el dogma; lo importante el hecho y la conducta. Por eso mereció más odios *El Motiu* que *Las Dominicales* que iba derecho al principio religioso, al dogma y á la exégesis. La virtud de un sacerdote ataba su pluma: si viviese en el siglo de las catacumbas Nakens sería cristiano y mártir en el circo.

Yo no sé si extremo ó no la nota, pero su obra fué eminentemente moralizadora: *El Motiu* llegó á ser la pesadilla y la obsesión del clero no inspirado en el espíritu evangélico.

Alma nacida para el amor y el bien si un cura perseguido y acosado por las tiranías eclesiásticas recuriese á él, en él encontraría la defensa que le negasen los periódicos religiosos.

Si un Luis XVI se refugiase en la redacción de *El Motiu* huyendo de la multitud enfurecida que paseó en una pica el corazón de Md. Lamballe, él hubiera escondido y salvado al infortunado rey con riesgo de su vida.

Pero ¿á que seguir dibujando una figura que de puro extraña y excepcional no cabe en la cabeza de la mayoría de los españoles?

A Nakens no se le puede juzgar sin tratarle y no se puede tratarle sin amarlo.

Yo le he llamado siempre *el santo impio*. con Nakens no valen las frases estereotipadas de la prensa moderna, que hace á todos los oradores elocuentes, á todos los políticos honrados, á todos los militares bizarros, á todos los médicos sabios, á todos los sacerdotes virtuosos. En la vida externa todos somos dignos, caballerosos, honrados, integros, mientras otra cosa no se pruebe. Por dentro... cada cual es .. lo que es.

Pero Nakens no tiene vida privada, no tiene nada oculto, nada que velar: su alma y su vida están tan desnudos como las estatuas de un museo.

Santo ó asceta, místico ó iluminado, creyente en su fé, vidente á veces, él vive fuera de la vida moderna: de su casa á la redacción, de la redacción á su casa y al amor de su hija. Teatros, cafés, banquetes, agapes políticas, conmemoraciones estruendosas... todo esto le es ajeno. Meses enteros ha pasado sin poner camisola y sin salir de la solitaria calle en que habita desde que dejó la de Fuencarral.

Pór esto me decía á raíz de su prisión:

—Aquí no ha pasado nada: yo no sé si estoy preso: como, escribo y duermo lo mismo que antes: la única diferencia es que me falta mi hija: como preso... estuve toda la vida.

Y decía verdad.

Esta existencia austera, de cenobita, tiene una nota muy característica: la de una delicadeza en materia de interés que llega á los tonos de lo caballeresco, de lo medioeval. Y aquí sí que tengo que amordazar la pluma. Dejé adivinar lo que no digo á cuantos conocen *por dentro* la política: la vida madrileña y el periodismo de la Corte con todas sus estrecheces y sus amarguras: esos me entenderán. Yo no he visto á nadie pobre como él, codearse con próceres, con aristócratas adinerados como el difunto marqués de Santa Marta, con dignidad más sobria, más discreta, más noblemente sostenida y que más conquiste y recabe el respeto más profundo y la consideración más sentida.

Un rasgo final que lo define y lo perfila.

Era allá por los buenos tiempos de D. Manuel, en que se conspiraba activamente y en que muchos andábamos de coronilla: que si en Junio, que si en Septiembre, que si Cádiz ó Barcelona, que si Ferrol ó Valencia, que si la Vitoria, la Blanca ó la Numancia, que si el general X ó el general Z, que si llega ó sale el emisario tal. ¡Donde van aquellos tiempos que parecen borrados en las lejanías de un siglo remoto!

Listo ya todo, ó al parecer listo, don Manuel dijo la última palabra «No hay dinero: sólo pende todo del dinero».

Y el nobilísimo marqués de Santa Marta, en uno de sus arranques geniales exclamó:

—Ah, ¿pero es cuestión de cuartos tan sólo? ¿Cuanto hace falta?

—Un millón de pesetas, contestaron de París.

Amigo Nakens, á París con esto y vea usted lo que hay de verdad.

Y Nakens cosióse el millón en el forro del gabán y tomó el tren con el equipaje que gastaba el de Asis.

A las 72 horas entraba de regreso en el lujoso despacho del marqués y dijo muy tranquilamente.

—Ahí tiene usted eso: que la revolución no deja de hacerse por dinero. Y me voy á dormir que vengo reventado.

Todo esto parecerá muy natural y muy sencillo; sí. Pero todo esto es también de una pureza y de una sobriedad espartana que sólo sabrán medir y sondear los que hayan vivido la realidad y los fondos de la política con un poco de intensidad.

Ese es Nakens, el Nakens á quien no ama y admira... quien no lo conoce por dentro.

Con los mismos méritos y con menos vergüenza, Nakens hubiera sido lo que fueron muchos de sus contemporáneos y compañeros de lucha á quienes no quiero citar. Reciente está la historia y vivos los nombres de ministros, de subsecretarios, de figuras que no eran de otra manera que él, ni de otro vivero salieron.

Con un poco de acomodación, de transigencia, de cuquería, se va de lo revolucionario y federal á lo castelarino, de lo castelarino al campo dinástico, y ya dentro de éste... arriba. No es cuestión de talento: es cuestión de cutis.

Nakens entra en la ancianidad como entró en la juventud, sin variación, desmintiendo las leyes del transformismo darwiniano, sobre todo la ley de la adaptación al medio.

Mientras sus coetáneos se abrazan con el duque de Solferino que encarna la lucha de nuestros padres, él quiere morir como murió Alfredo Calderón, una de las grandes figuras del periodismo europeo, ni comprendido, ni admirado, en tanto que en el extranjero se deifica á quien no llega ni al sabio Calderón, ni al íntegro Nakens.

Tal es la suerte del que tiene la desgracia de vivir en España.

Y tal es lo que se me ocurre al ser solicitado para escribir unas cuartillas á propósito del anciano y virtuoso escritor librado por Maura del presidio, donde seguramente contaminaría á muchos piosos ladrones y asesinos.

SANTIAGO DE LA IGLESIA.

Ferrol.

De Tierra Gallega.

NOTICIAS

El domingo último 24 de los corrientes cuando las fuerzas del Regimiento de Isabel la Católica, se hallaban oyendo misa en la Iglesia parroquial de San Jorge de la Coruña, estalló un petardo en uno de los confesionarios, el cual estaba formado con escoria de hierro colado, trozos de cristal y pólvora negra.

Resultaron lesionados levemente con fragmentos de las materias que el petardo contenía, varios jóvenes de corta edad y dos músicos del mencionado Regimiento.

Sospéchase que sea autor del bárbaro atentado un camarero llamado Rogelio Pardo, el cual fué detenido, é ingresó inmediatamente en la Cárcel.

Regresó á esta villa después de haber permanecido algun tiempo en Buenos Aires nuestro simpático convecino y particular amigo D. Bernardino Pereira.

Enviámosle nuestro saludo.

El Partido Republicano Autónomo de la Coruña nos ha enviado un ejemplar del manifiesto que dirige al pueblo, dando cuenta de su constitución, y explicando los motivos y el objeto inmediato de la creación del mismo.

Firman dicho manifiesto los prestigiosos republicanos D. José Martínez Fontela, presidente; D. Andrés Souto Ramos y D. Eduardo L. Buden, vice-presidentes; D. José Castro Fernandez y D. Gerardo Abad Conde, secretarios; don Manuel Portal, y D. José Mendez Rega, vice secretarios; D. José García Fernandez, contador y D. José Arias, tesorero.

Es un documento que reviste gran importancia, y de él prometemos ocuparnos con la atención que se merece.

Un desgraciado suceso ha tenido lugar en la Coruña, que ocasionó la muerte de tres seres de esos, que en el mar, buscan con que atender al sustento de su casi siempre numerosa familia.

Ernesto Morás, Andrés Ramos, Juan Matos y Ernesto Allao, salieron á las cinco de la tarde del día 24 del actual en una chalana de la propiedad del primero y patroneada por el mismo, con dirección á la altura de Ponte d'ó Boy, al objeto de dedicarse á la pesca de calamares; pero á poco de hallarse allí comenzó á sentirse un fuerte viento Noroeste que alarmó á los tripulantes, y cuando estos trataron de poner sus vidas en salvo, una ola de grandes dimensiones echó á pique la embarcación, yendo al fondo los cuatro marineros, de los cuales, uno tan solo, Ernesto Morás, volvió á la superficie.

Gracias á ser este un excelente nadador, pudo conseguir sostenerse á flote mucho tiempo, hasta que acudió á sus gritos, pidiendo auxilio, un vaporcito de pesca que con tanta oportunidad pasó por el lugar del suceso, recogiendo al naufrago después de varias horas de angustias.

Descansen en paz los desgraciados Ramos, Matos y Aldao, tres víctimas más del trabajo.

A pesar del calor que se nota en la actual estación los cerdos y gallinas transitan libremente por las calles.

Que tales animalitos se paseen por las principales vías del pueblo, y hasta en el jardín, durante el invierno, no nos extraña, por que á mucho más nos tienen acostumbrados estos Alcaldes de don Laureano; pero que lo hagan ahora... vamos, no está bien.

Cierto que cualquiera medida que se adopte para prohibir la circulación de cerdos y gallinas, ha de afectar muy de cerca al actual Alcalde, que también

tiene aves de aquella especie, y á los demás concejales que viven en el casco de la población poseedores de animales de dichas clases; pero ante todo está la salud del vecindario.

Con que, Sr. Navia, adopte una heroica resolución, y prohíba el tránsito de cerdos y gallinas por las calles del pueblo.

Esos animalitos mejor están en donde nadie los vea.

Por falta de espacio dejamos de publicar en el presente número, la autorizada opinión del notable Abogado y Notario de esta villa, D. Antonio Rovillard, sobre la redención de foros, publicada en el *Faro de Vigo*.

En el próximo número le daremos cavida.

La huelga de carpinteros de Villagarcía continúa en el mismo estado.

Los obreros no asociados que se hallan en dicha población continúan trabajando en alguna de las obras, sin que por ahora hayan ocurrido incidentes de ninguna especie entre éstos y los huelguistas.

Circula el rumor que en breve plazo llegarán más obreros carpinteros con objeto de reanudar todos los trabajos suspendidos.

En Orense, con motivo de las últimas tormentas, ocurrió una lamentable desgracia.

Tres mujeres que se hallaban lavando, y que se habían refugiado bajo un árbol al ruido de los primeros truenos, fueron víctimas de una descarga eléctrica pereciendo una de ellas instantáneamente y quedando inútiles las otras dos, las que en grave estado fueron trasladadas á sus domicilios por gentes que acudieron á socorrerlas.

Fué elegido, sin oposición, diputado provincial por el distrito de Pontevedra D. José Boente Sequeiros, ex-gobernador civil.

Al mitin que celebrarán los liberales de todos los matices de Orense, para protestar contra el proyecto de explosivos, concurrirán dos ilustres personalidades: el Sr. Menéndez Pallarés y el director de *El Liberal*, D. Alfredo Vicenti.

Imprenta de «La Libertad»

VINOS

De la acreditada bodega de don Antonio Vidal, de Lantaño, se expenden en el establecimiento de bebidas, de Sabina Vazquez.

Calle de Cimadevila.—Caldas.

SE ALQUILA

El segundo piso de la casa que en la calle Real habitó últimamente D. Elisardo Domínguez y la casa que en Cimadevila ocupa la Recaudación de Contribuciones.

Para precio y condiciones dirigirse á D. Elisardo Domínguez.

AGUAS

Clorurado-Sódico-Sulfuroso-Azoadas termales-Muy radioactivas

DE

ACUÑA en CALDAS DE REYES

TEMPERATURA 37° C.--TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Son muy radioactivas; pues en la primera investigación hecha en Madrid con agua embotellada á los siete días de recogida, acusó 112,42 voltios hora-litro, esperándose que duplicará su radiactividad cuando se investigue de nuevo tan preciosa propiedad en agua de menos de tres días.

Estas aguas, útiles en muchas dispepsias, catarros intestinales, bronquiales y de la vejiga y en diversas enfermedades de la piel, así como en el histerismo y en la neurastenia, son *especialmente* eficaces en las propias de la mujer (enfermedades del útero y de sus anexos, esterilidad, desarreglos menstruales, etc.)

Sobre el balneario que esta provisto de una completa instalación balneo é hidroterápica, servida por motor eléctrico, levántase un soberbio hotel con teatro, salón de fiestas, gabinete de lectura, billares, etc., pudiendo albergar cómodamente más de cien bañistas.

Desde las hermosas galerías y terrazas del edificio, emplazado en la margen izquierda del río Umia, á la entrada de un hermoso puente, disfrutas de un paisaje incomparable.

Ha contratado el servicio de fonda una persona muy versada en esta industria, y los precios son muy moderados.

Desde la estación de Portas, en la línea de Pontevedra á Carril hasta Caldas se tardan ocho minutos, cuyo recorrido se hace en cómodo carruaje.

Dirige este establecimiento desde hace once años el Médico-Director del Cuerpo de Baños, por oposición,

DR. D. FELIPE ISLA

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVIGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 24 de Mayo saldrá de Vigo para LA HABANA, VERACRUZ y TAMPICO, el magnífico vapor correo

SIRIA

El 2 de Junio saldrá para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, el vapor correo

CAP VILANO

El 9 de Junio saldrá tambien para PARÁ y MANAOS el vapor correo

LA PLATA

Agente en CALDAS, VILLAGARCIA y CARRIL Elisardo Domínguez

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	8000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	8000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	7000
Entre Ríos	8000	Tucumán	7000

AUSTRIA Y HUNGRIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA MÚTUA DE SEGUROS

De INCENDIOS, en todas sus clases, incluso el de las mieses tanto en el campo como en los graneros.
De HELADAS y PEDRISCOS.
De GANADOS.
De VIDA, pagaderos al fallecimiento del asegurado.

En los seguros de HELADAS y PEDRISCOS tiene la consideración de admitirlos sin cobrar las cuotas, hasta el 30 de Abril en las *Heladas*, y 31 de Octubre en los de *Pedriscos*.

CAPITAL ASOCIADO 92.846.575 PESETAS | Representante en Caldas de Reyes
Domicilio social: Preciados 23.-MADRID | JOAQUIN LESQUEREUX. — PROCURADOR

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en Caldas: D. Elisardo Domínguez

LA MUTUA IBERO AMERICANA

SOCIEDAD GENERAL DE AHORRO Y SEGUROS MÚTUOS DE VIDA

Legalmente constituida con arreglo á las Leyes vigentes y domiciliada en Madrid.

Representante en la provincia de Pontevedra

DON ELISARDO DOMÍNGUEZ

ALAMBRE INGLES

á 22 pesetas quintal completo

SE VENDE EN EL

ALMACEN DE D. ELISARDO DOMÍNGUEZ

VENTA

Se vende la casa número 35 de la Calle de la Herrería, y un terreno á tojar y trepa de roble sito en Somonte de 37 concas.

Del precio y condiciones informará don José Cidón, en Caldas.

FARMACIA Y LABORATORIO

DE

M. ADOLFO MOSQUERA

REAL 56.- CALDAS DE REYES

(Frente á la Plaza del Pescado)

Productos químicos-medicinales modernos y legítimos de las mejores marcas de Europa, con especialidad de Merck y Zimmer. Específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales, Dosimetría, Bragueros, irrigadores, cánulos, sondas, geringas, pulverizadores inhaladores, bañaderas para los ojos, medias de goma. Surtido completo en apósitos antisépticos y jabones medicinales.

La mejor surtida y la más económica.

JOAQUÍN LESQUEREUX

PROCURADOR

CALDAS DE REYES